

COMPARACIÓN DE PRÁCTICAS ESCOLARES ORIENTADAS A LA CONVIVENCIA, DE ESCUELAS DE ALTA Y BAJA EFICACIA, EN SECUNDARIAS DEL ESTADO DE BAJA CALIFORNIA

NOÉ MORA OSUNA
ALICIA A. CHAPARRO CASO LÓPEZ
JOAQUÍN CASO NIEBLA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA

TEMÁTICA GENERAL: CONVIVENCIA, DISCIPLINA Y VIOLENCIA EN LAS ESCUELAS

Resumen

Las prácticas escolares de convivencia son aquellas interacciones llevadas a cabo, a través de las relaciones sociales, por los actores de una comunidad escolar. Diversos estudios refieren que dichas prácticas tienen un efecto directo en el desempeño académico de los estudiantes. El presente estudio tuvo como propósito comparar dichas prácticas de convivencia, desde el movimiento de eficacia escolar, en dos tipos de centros educativos: escuelas de alta eficacia y de baja eficacia. Desde un enfoque cualitativo se realiza dicha comparación. El método empleado fue la técnica de análisis de datos cualitativos, propuesta por Rodríguez, Lorenzo y Herrera (2005). Los resultados muestran una concurrencia relativamente similar en la proporción de prácticas en cada una de las categorías, entre ambos tipos de escuelas. Sin embargo, se encuentra diferencia en la intencionalidad con la que se lleva a cabo la práctica.

Palabras clave: Convivencia escolar, Práctica escolar, Educación secundaria.

INTRODUCCIÓN

La Eficacia escolar es un movimiento con más de un siglo de indagaciones hacia las escuelas. Esta línea de investigación tiene como propósito “determinar los factores de escuela, aula y contexto que caracterizan a una escuela eficaz” (Murillo y Martínez-Garrido, 2016, p. 114). En palabras de Murillo (2005) una escuela eficaz es aquella que consigue un desarrollo integral, mayor de lo esperado, de todos sus estudiantes; en donde se tiene en cuenta su rendimiento previo, así como situación social, económica y cultural.

Con base en la revisión de diversos estados del arte (Sammons, Hillman y Mortimore, 1995; Reynolds y Teddlie, 2000; Marzano, 2000 y Murillo 2003) que refieren características de las escuelas eficaces que favorecen al buen desempeño académico, se encuentran: (a) el liderazgo directivo; (b) el desarrollo y mantenimiento de un enfoque centrado en el aprendizaje; (c) el desarrollo de metas compartidas; (d) las altas expectativas hacia el estudiante; (e) el énfasis en habilidades básicas; (f) la organización del aula; (g) el seguimiento de alumnos; (h) el involucramiento de los padres, así como (i) un clima escolar positivo.

Esta última característica, el clima escolar, es determinada por la calidad de las interacciones interpersonales que se han construido en las escuelas a través de la convivencia (Fierro, 2013). Así también, en la literatura se reconoce el impacto de las interacciones positivas en el desempeño académico de los estudiantes (Murillo, Martínez-Garrido, 2016; Murillo, Martínez y Hernández-Castilla, 2011; Cornejo y Redondo, 2007; López de Mesa, Soto-Godoy, Carvajal-Castillo y Urrea-Roa, 2013; Zorrilla, 2003; Backhoff *et al.*, 2007).

Es así que el tema sobre convivencia escolar ha tomado relevancia. Organizaciones internacionales como UNESCO; Ministerios y Secretarías de Educación en diferentes países (Ministerio de Educación de España, Ministerio de Educación de Chile, Ministerio de Educación de Perú, Secretaría de Educación Pública de México, entre otros); han abordado dicho tema. También se han creado organismos y programas específicos (Redes Latinoamericana de Convivencia Escolar, Convivencia Sin Violencia, Asociación Educativa de Convivencia en la Escuela, etc.) enfocadas a su estudio y al fomento de la misma.

A pesar de su importancia, el término de convivencia escolar es polisémico e inacabado. Fierro y Fortoul (2012), refieren que el concepto se ha utilizado diversas vertientes y que incluso se contradicen. Lo encontrado en la revisión de la literatura da cuenta de ello, en donde se identifican tres grandes interpretaciones.

1. Como antagónico de la violencia. En esta primera interpretación la convivencia escolar es lo opuesto a la violencia. Desde esta perspectiva, el objetivo es la regulación y disminución de la indisciplina y violencia de las escuelas (Furlán, Saucedo y Lara, 2004).

2. Desde la perspectiva de la UNESCO. En el 2008, la UNESCO presenta un documento en donde refiere tres ejes para el análisis de la convivencia: inclusiva, democrática y cultura para la paz (pacífica):

Convivencia inclusiva. Parte del reconocimiento de la diversidad social. Es por ello, que con la convivencia inclusiva se pretende erradicar o minimizar las barreras de exclusión dados por actitudes y respuestas a la diversidad de clases sociales, religión, género, capacidades, entre otras.

Convivencia democrática. Es orientada a las experiencias de participar con el otro. En esta dimensión la relevancia radica en la educación ciudadana dado que es necesaria la participación en la vida pública, con el fin de desarrollar empatía y solidaridad por el otro.

Convivencia pacífica. Se concibe como el resultado “de las prácticas de inclusión y de los espacios de participación democrática” (Fierro, 2013, p. 13).

3. Convivencia prescriptiva/normativa y analítica. Fierro et al. (2013) identificaron dos enfoques generales para abordar la convivencia escolar: prescriptivo-normativo y analítico. En el primero, se “aborda la convivencia en función de un conjunto de premisas referidas a la prevención de la violencia o a la calidad de la educación y se deducen consecuencias prácticas para intervenir la convivencia escolar” (p.105).

Desde el otro enfoque, analítico, la convivencia es abordada como un fenómeno relacional que genera experiencias subjetivadas. Se caracteriza por tener una orientación hacia la comprensión e interpretación de las interacciones al interior de las escuelas (Fierro y Tapia, 2013). En este sentido, la convivencia escolar es concebida como un proceso social, constituido a partir de las interacciones cotidianas entre las personas.

Con base en lo expuesto, las escuelas eficaces obtienen resultados mayores a los esperados; esto gracias a diversos factores que aportan al buen desempeño de los estudiantes. Uno de esos factores es el clima escolar, el cual es resultado de la calidad de las interacciones, a través de la convivencia. Las interacciones son reflejos de aquellas acciones y prácticas llevadas a cabo por la comunidad escolar. Y la convivencia, desde el enfoque analítico, se caracteriza por examinar e interpretar dichas interacciones cotidianas, dadas al interior de la escuela. Así pues, surge la siguiente pregunta ¿existe alguna diferencia entre las prácticas de convivencia escolar entre las escuelas de alta eficacia y las de baja eficacia?

El presente estudio tiene como objetivo comparar las prácticas de convivencia escolar llevadas a cabo por escuelas secundarias de alta y baja eficacia, en el estado de Baja California. Para ello, se partirá de una de las interpretaciones de las prácticas de convivencia desde el enfoque descrito por Fierro (2013): analítico.

DESARROLLO

Contexto del estudio

El estudio en cuestión, emerge de un trabajo más amplio (Chaparro et al., 2015). En él, se tuvo como objetivo general la caracterización de las buenas prácticas realizadas en las escuelas secundarias de dicho estado.

Para ello, mediante técnicas multinivel (HLM, Raudenbush y Bryk, 2002) se calculó el residuo diferencial de todas las escuelas empleando como variables dependientes los resultados históricos de la prueba ENLACE una vez controlado el efecto de las variables contextuales, lo que permitió identificar centros escolares de alta eficacia y baja eficacia (Martínez, Chaparro, Lizasoain, Caso y Urias, 2014). Posteriormente, se realizó una aproximación a estos planteles, en los que a través de entrevistas a supervisores y equipos directivos se logró identificar un conjunto de prácticas escolares que contribuye a promover el logro educativo de los estudiantes. Las prácticas educativas enunciadas por los informantes claves fueron clasificadas en dominios previamente categorizados.

Participantes

En el estudio estuvieron involucradas 30 escuelas secundarias pertenecientes al estado de Baja California. En donde se consideraron 16 planteles de alta eficacia, por obtener resultados por arriba de lo esperado; y 14 planteles de baja eficacia, porque obtuvieron resultados por debajo de lo esperado. En la tabla 1 se presentan las características generales de las escuelas seleccionadas.

Tabla 1

Características de las escuelas participantes

		Eficacia	
		Alta	Baja
Turno	Matutino	14	9
	Vespertino	2	5

Modalidad	General	15	7
	Técnica	1	7
Servicio	Público	8	12
	Privado	8	2
Localidad	Tijuana	9	5
	Mexicali	3	5
	Ensenada	2	2
	Rosarito	1	2
	Tecate	1	0

Para obtener las prácticas realizadas en cada una de las escuelas, se procedió a realizar entrevistas a informantes clave. Para ello, se consideró como informante clave a supervisores, inspectores de la zona escolar a la que pertenecía la escuela; un segundo grupo fue representado por los equipos directivos: directores, subdirectores, prefectos, docentes y orientadores. Se contó con un total de 111 participantes. En la siguiente tabla (tabla 2) se presentan las características de los participantes.

Tabla 2

Características de los informantes clave.

Informante	Puesto	Cantidad
Supervisor	ATP	24
	Inspector	13
	Supervisor	11
	Jefe de departamento	1
	<i>Subtotal</i>	<i>49</i>
Equipo directivo	Director	27
	Subdirector	21
	Coordinador de área	5
	Docente	3
	Prefecto	2

Orientador	2
Asistente de dirección	1
Auxiliar de laboratorio	1
<i>Subtotal</i>	<i>62</i>

Método

De los 12 dominios del trabajo de Chaparro et al. (2015), el presente estudio se centra en el análisis de las prácticas escolares insertas en uno de los dominios: convivencia y clima escolar. Se parte del enfoque cualitativo, que desde la perspectiva de Tylor y Bogdan (1986) permiten comprender el fenómeno, así como las prácticas a través de diversos métodos de interpretación. Asimismo, se utilizó la técnica de análisis de datos cualitativos, propuesto por Rodríguez, Lorenzo y Herrera (2005), el cual se describe a continuación.

1. Reducción de datos

1.1 Separación de unidades de contenido. Las unidades de análisis pueden ser segmentadas y organizadas utilizando diversos criterios.

1.2 Identificación y clasificación de las unidades. En este paso se construyen las categorías a ser analizadas. Para ello, el proceso puede realizarse de dos maneras: inductivo y deductivo.

1.3. Síntesis y agrupamiento. Las unidades clasificadas se reagrupan en categorías, si se encuentran estrechamente vinculados.

2. Disposición y transformación de los datos

Se establecen los criterios para clasificar las prácticas en cada una de las categorías.

3. Obtención de resultados y verificación de conclusiones

Se realiza un recuento y congruencia de los códigos, así como la comparación entre ellos.

RESULTADOS

1. Reducción de datos

1.1 Separación de unidades de contenido. Las unidades de análisis son cada una de las prácticas mencionadas en la dimensión de convivencia escolar. Se identificaron 244 prácticas.

1.2. Identificación y clasificación de las unidades. Las prácticas (unidades de análisis) fueron clasificadas y codificadas primeramente en 18 categorías, así como se presenta en la tabla 3.

Tabla 3

Clasificación y codificación de las categorías con base en las unidades de análisis.

Categorías	Codificación
Diálogo director-docente	DDD
Diálogo docente-docente	DDC
Diálogo docente-estudiante	DCE
Diálogo escuela-padres de familia	DEP
Viajes escolares	VES
Campamentos estudiantiles	CES
Festividades	FES
Actividades deportivas	ADEP
Actitud del directivo y docente	ACDD
Toma de decisiones	TDC
Pláticas y talleres para padres	PTP
Programas y cursos a docentes	PCD
Trabajo en colegiado	TRC
Trabajo en equipo (estudiantes)	TRE
Acciones a la comunidad	ACCC
Campañas de cuidado al medio ambiente	CCMA
Seguimiento a la norma	SNOR
Actividades de integración	ADI

1.3. Síntesis y agrupamiento. Se realizó una reducción de las categorías. Las categorías fueron analizadas y aquellas que guardaban vínculos fueron agrupado nuevamente. En la tabla 4 se presentan el resultado de la síntesis, en donde la reducción llevo a 8 categorías, de las 18 antes presentadas.

Tabla 4

Síntesis y agrupamiento de las categorías.

Categorías	Recategoría	Codificación
Diálogo director-docente	Diálogo entre sujetos	DES
Diálogo docente-docente		
Diálogo docente-estudiante		
Diálogo escuela-padres de familia		
Viajes escolares	Actividades extra clase	AEX
Campamentos estudiantiles		
Festividades		
Actividades deportivas		
Actitud del directivo y docente	Actitud del directivo y docente	ACDD
Toma de decisiones		
Pláticas y talleres para padres	Programas de formación integral	PFI
Programas y cursos a docentes		
Trabajo en colegiado	Trabajo en equipo	TRE
Trabajo en equipo (estudiantes)		
Acciones a la comunidad	Actividades con impacto social	AIS
Campañas de cuidado al medio ambiente		
Seguimiento a la norma	Seguimiento a la norma	SNOR
Actividades de integración	Actividades de integración	ADI

2. Disposición y transformación de los datos

Se definieron las categorías con la intención de establecer la clasificación de las prácticas mencionadas.

Diálogo entre sujetos. Prácticas de comunicación dadas entre los integrantes de la comunidad escolar. Estas realizadas en indistintas direcciones: directivos-docentes, docente-docente, docente-estudiante, directivos-padres de familia y docentes-padres de familia.

Actividades extra clase. Prácticas en donde se enuncian actividades fuera del aula, pueden ser con fines académicos, recreativos o culturales. En esta categoría se agrupan viajes escolares; campamentos fuera o dentro de la escuela; festivales como el día de las madres, el día de estudiante, festejo al padre, entre otros y; actividades deportivas como encuentros de fútbol, basquetbol, entre otros deportes, así como rallyes.

Actitud del directivo y docente. Prácticas actitudinales referidas al comportamiento por parte del directivo y el docente ante situaciones de trabajo.

Programas de formación integral. Prácticas que evidencian actividades en donde se involucra a integrantes de la comunidad escolar en cuestiones de valores y actitudes. Se clasifican todas aquellas actividades de formación como talleres, cursos, pláticas en donde se promuevan los valores y actitudes que ayuden a convivir como personas.

Trabajo en equipo. Prácticas en donde se manifiesta que se llevan a cabo acciones en conjunto. Las prácticas pueden darse entre directivo-docentes, entre docentes (trabajo colegiado) y entre estudiantes dentro del aula.

Actividades con impacto social. Prácticas realizadas por la escuela en donde se beneficie a personas ajenas a la institución. En esta categoría se clasifican contacto con otras escuelas, colonias aledañas a la institución y propiamente en la ciudad.

Seguimiento a la norma. Prácticas manifiestas en donde se realiza el seguimiento a la norma, tanto en el cumplimiento de la misma, así como aplicación de las consecuencias por faltas a la regla.

Actividades de integración. Prácticas realizadas por la escuela con intención de integrar en la comunidad escolar a estudiantes o docentes de nueva incorporación.

3. Obtención de resultados

Se identificaron 244 prácticas escolares orientadas a la convivencia escolar. De las cuales, el 23% (56 prácticas) de ellas se realizan en escuelas de alta eficacia y el 77% (188 prácticas) en las de baja eficacia.

La tabla 5 da cuenta que las escuelas de alta eficacia presentan mayor porcentaje de prácticas en la categoría de *Diálogo entre sujetos*, mientras que las escuelas de baja eficacia centran un 30% de sus prácticas en la categoría de *Seguimiento a la norma*. Asimismo, se puede apreciar que las

escuelas de alta eficacia no manifiestan realizar *Actividades de integración*, mientras que en las no eficaces se registran 20 prácticas (10%).

Tabla 5

Distribución de las prácticas escolares por tipo de escuela y categoría.

Categoría	Escuelas alta eficacia		Escuelas baja eficacia		TOTAL
	No.	% ¹	No.	%	
Diálogo entre sujetos	16	28.6%	36	19.1%	52
Actividades extra clase	11	19.6%	26	13.8%	37
Actitud del directivo y docente	5	8.93%	9	4.79%	14
Programas de formación	8	14.3%	23	12.2%	31
Trabajo en equipo	7	12.5%	14	7.45%	21
Actividades con impacto social	1	1.79%	4	2.13%	5
Seguimiento a la norma	8	14.3%	56	29.8%	64
Actividades de Integración	--	0%	20	10.6%	20
TOTAL	56	100%	188	100%	244

También puede decirse que el 50% de las actividades que se realizan en las escuelas de alta eficacia se abocan al *Diálogo entre los sujetos* y *Actividades extra clase*. Mientras que en las escuelas de baja eficacia, el 50% de las prácticas se centran en *Seguimiento a las normas*, así como *Diálogo entre las personas*.

Diálogo entre sujetos es una de las categorías que predomina en ambos tipos de escuela. En las escuelas de alta eficacia el diálogo se orienta, predominantemente, en dos sentidos: pláticas sobre mejora y recreativa. Referente a pláticas sobre mejora, son aquellas dadas entre diferentes actores de la escuela (docente-docente, docente-estudiante, directivo-docente) sobre inquietudes para poder trabajar mejor en el aula "los directores y los docentes se comunican constantemente para resolver dudas en el aula" (3-A1GM). De forma recreativa, con la intención de interactuar amistosamente, de

¹ El porcentaje corresponde a la proporción del total de prácticas realizadas en cada una del tipo de escuelas. Ejemplo, las 16 prácticas correspondientes a las escuelas de alta eficacia, en la categoría de *Diálogo entre sujetos*, corresponde al 28.6% de las 56 prácticas (100%) referidas a este tipo de escuelas.

manera amable “los docentes toman su lunch y platican con los alumnos durante la hora de receso” (6-A1GM).

En las escuelas de baja eficacia, las prácticas escolares se orientan en dos vertientes: práctica de comunicación de respeto y el diálogo para la solución de conflictos y conocimiento de las reglas. En la primera vertiente, los supervisores y directivos mencionan que las prácticas realizadas en las escuelas se encaminan a una comunicación armoniosa, que propicie una convivencia agradable y de mucha confianza. La otra vertiente enfatiza el diálogo con la intención de dar a conocer o recordar las normas establecidas, así como para solucionar conflictos en la comunidad escolar, “los alumnos se acercan a los prefectos y docentes para platicar cuando se sienten incómodos o cuando hay conflictos” (8-A2GM).

CONCLUSIONES

El movimiento de eficacia escolar analiza a las escuelas desde diversas aristas para determinar qué elementos favorecen al desarrollo integral, en la obtención de un resultado mayor de lo esperado. En diversas investigaciones se asevera que la calidad de las interacciones impacta de manera directa al desempeño de los estudiantes en las escuelas (Murillo, Martínez-Garrido, 2016; Murillo, Martínez y Hernández-Castilla, 2011; Comejo y Redondo, 2007; López de Mesa, Soto-Godoy, Carvajal-Castillo y Urrea-Roa, 2013; Zorrilla, 2003; Backhoff *et al.*, 2007).

Este estudio compara las prácticas de convivencia escolar de escuelas que obtienen resultados por arriba de lo esperado (alta eficacia) contra aquellas de baja eficacia. A partir de los resultados del estudio, se concluye que existe una concurrencia relativamente similar en la proporción de prácticas relacionadas con la convivencia, hacia el interior de las categorías, entre ambos tipos de escuelas. Pero al analizar las prácticas en cada una de las categorías se vislumbra una diferencia sustancial en la forma en que se visualiza la convivencia escolar.

El diálogo es una práctica que denota una diferencia sustancial entre ambas escuelas. Si bien, en las escuelas de alta eficacia el diálogo es la práctica escolar más concurrida, mientras que en las de baja eficacia se posiciona en segundo lugar, la intencionalidad que a esta práctica se le da es diferente. Las escuelas de alta eficacia utilizan el diálogo con la intención de mejorar sus propias prácticas: los directivos se comunican con los docentes para dar retroalimentación sobre su enseñanza; los docentes platican entre sí para compartir estrategias de enseñanza que han sido

efectivas en sus salones de clases. También se utiliza el diálogo como apertura para relacionarse de manera positiva y afectiva con otros integrantes de la comunidad escolar.

Si bien, se hace mención que en las escuelas de baja eficacia, el diálogo es armonioso, de respeto, cordial, entre otras cualidades de una comunicación asertiva, lo enunciativo en la práctica se encamina a expresar inconformidades, desacuerdo y a la solución de malos entendidos. Como se comentó, esta categoría – Diálogo entre sujetos – quedó en la segunda posición, mientras que en la posición uno, en este tipos de escuelas fue *Seguimiento a la norma*.

La relevancia del conocimiento generado en este estudio, permite visualizar el sentido dado a la concepción de la convivencia escolar en los planteles escolares, el cual, de cierta manera explique su contribución al desempeño académico de los estudiantes. En las escuelas de baja eficacia la concepción de convivencia sigue siendo arraigado desde un plano prescriptivo, en donde, a través de lo instituido se enfatiza más en erradicar y controlar la violencia, que en el fomento de la sana o buena convivencia; esto probablemente enuncie dinámicas más complejas en las que se hace necesario mantener el orden y eso desvíe la atención del proceso de enseñanza-aprendizaje.

En cambio, en las escuelas de alta eficacia refieren menos prácticas de convivencia escolar y las que mencionan son actividades de preparación, promoción y prevención en beneficio de la escuela. El hecho de que la convivencia se base en el diálogo, esto se vincula a un ambiente que probablemente sea más propicio para el desarrollo integral de los estudiantes, obteniendo así resultados por arriba de lo esperado.

REFERENCIAS

- Backhoff, E., Bouzas, A., Contreras, C., Hernández, E., y García, M. (2007). Factores escolares y aprendizaje en México. El caso de la educación básica. México: INEE.
- Chaparro, A., Gutiérrez, G., Gómez-Gloria, J., Murillo, O., Arregui, I., Lizasoain, L., y Caso, J. (2015). Prácticas escolares en escuelas secundarias de alto valor añadido en Baja California. UEE RT 15-01. Ensenada, México. Universidad Autónoma de Baja California.
- Cornejo, R. y Redondo, J. (2007). Variables y factores asociados al aprendizaje escolar: una discusión desde la investigación actual. Estudios pedagógicos (Valdivia), 33(2), 155-175.

- Fierro, C. (2013). Convivencia inclusiva y democrática. Una perspectiva para gestionar la seguridad escolar. *Sinéctica, Revista Electrónica de Educación*, (40) 1-18. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99827467006>
- Fierro, C. y Fortoul, B. (2012). Convivencia escolar y aprendizaje, Presentación. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva* Recuperado de <http://www.rinace.net/rlei/numeros/vol6-num2/RLEI%206,2.pdf>
- Fierro, C. y Tapia, G. (2013). Hacia un concepto de convivencia escolar. En Furlán, A. y Spitzer T. (coords.) (2013), *Convivencia, disciplina y violencia en las escuelas 2002- 2012*, México, ANUIES/COMIE, Colección Estados del Conocimiento, pp. 71-86.
- Fierro, C., Tapia, G., Fortoul, B., Martínez-Parente, R., Macouzet, M., y Muñoz-Ledo, M. (2016). Conversando sobre la convivencia en la escuela: Una Guía para el auto-diagnóstico de la convivencia escolar desde las perspectivas docentes. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 6(2). Recuperado de <http://www.rinace.net/riee/numeros/vol6-num2/art05.pdf>
- Furlán, A., Saucedo, C. y Lara, B. (Coords.) (2004). *Miradas diversas sobre la disciplina y la violencia en centros escolares*. Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara; Centro Universitario de Ciencias de la Salud/Secretaría de Educación de Jalisco.
- Hirmas, C. y Eroles, D. (Coords.) (2008). *Convivencia democrática, inclusión y cultura de paz. Lecciones desde la práctica educativa innovadora en América Latina*. Oficina Regional de Educación de la UNESCO para América Latina y el Caribe/Red Regional de Innovaciones Educativas para América Latina y el Caribe, Santiago.
- López de Mesa-Melo, C; Soto-Godoy, F.; Carvajal-Castillo, A.; Nel Urrea-Roa, P; (2013). Factores asociados a la convivencia escolar en adolescentes. *Educación y Educadores*, 16() 383-410. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83429830001>
- Martínez-Abad, F., Chaparro, A., Lizasoain, L., Caso, J. y Urias E. (2014) Identificación de escuelas de alto y bajo residuo, con base en puntajes de enlace y variables de contexto. UEE RT 14-003. Ensenada, México. Universidad Autónoma de Baja California.
- Marzano, J. (2000). A new era of school reform: going where the research take us. (OERI, U.S. Department education Contract Number RJ960006101). Recuperado de <http://qualitylearning.net/community/brownville/research/a%20New%20Era%20of%20School%20Reform.pdf>

- Murillo, F. J.; Martínez-Garrido, C; (2016). Factores de eficacia escolar en la República Dominicana. *Innovación Educativa*, 16(), 113-132. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179449185008>
- Murillo, F. J. (2005). *La investigación sobre eficacia escolar*. Barcelona: Octaedro.
- Murillo, F. J. (2003). El movimiento de investigación en eficacia escolar. En F.J. Murillo (Ed.). *La investigación sobre eficacia escolar en Iberoamérica. Revisión internacional del estado de arte*. Bogotá: Convenio de san Andrés Bello.
- Murillo, J., Martínez, C. y Hernández-Castilla, R. (2011). Decálogo para una enseñanza eficaz. REICE. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 9(1), 6-27. Recuperado de <http://www.rinace.net/reice/numeros/arts/vol9num1/art1.pdf>
- Raudenbush, W., & Bryk, S. (2002). *Hierarchical linear models: Applications and data analysis methods* (Vol. 1). Sage.
- Reynolds, D., & Teddlie, C. (2000). The processes of school effectiveness. En D. Reynolds, & C. Teddlie (Eds.). *The international handbook of school effectiveness research* (pp.134-159), EUA & Canada: Falmer Press.
- Rodríguez, C., Lorenzo, O. y Herrera, L. (2005). Teoría y práctica del análisis de datos cualitativos. Proceso general y criterios de calidad. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades*, SOCIOTAM, 15(2), 133-154. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/654/65415209.pdf>
- Sammons, P., Hillman, J. & Mortimore, P. (1995). Key characteristics of effective schools: a review of school effectiveness research. (ED 389 826). Recuperado de <http://files.eric.ed.gov/fulltext/ED389826.pdf>
- Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. España: Paidós.
- Zorrilla, M. (2003). *La investigación sobre eficacia escolar en México. Estado del Arte. La investigación sobre Eficacia Escolar en Iberoamérica. Revisión internacional del estado de la cuestión*, 353-390. Bogotá: Convenio de san Andrés Bello.